

Editorial

No es una cosa nueva para nuestros lectores el enterarse de que por enésima vez, prestigiosos elementos cinematográficos extranjeros — Douglas Fairbanks, padre e hijo, en el presente caso — declaran categóricamente que las condiciones que reúne el suelo español para la creación y desarrollo de una potente industria cinematográfica, son excelentes y aún superiores a la de la mayor parte de países del mundo.

Cada vez que un extranjero, cineísta de prestigio, hace declaraciones en el sentido que hemos indicado, sentimos algo así como un orgullo de haber nacido en un país que con tan buenos augurios para la cosa cinematográfica cuenta. Nos exaltamos momentáneamente y nos juramos que hemos de hacer lo que esos extranjeros nos recuerdan tenemos obligación de conseguir. Pronto caemos, naturalmente, en el círculo vicioso de las dificultades y los desengaños que la experiencia nos ha procurado.

Porque, hasta ahora, en este vacilante resurgir, o mejor dicho, nacer de nuestro cinema, a extranjeros cabe la honra de haber sido los promotores. Extranjeros vemos que son los que anuncian proyectos de realizaciones — tantas veces ilusorias cuando no basadas en descarados "bluffs" — en grande escala.

¿Será posible que hayan de ser los extranjeros siempre, eternamente, los únicos capaces de despertar del sopor incurable que padece, a la industria cinematográfica española? A esa industria, que como hemos repetido infinitas veces, es algo más importante que una industria o una sencilla distracción?

No es que queramos decir de una manera categórica, que no haya españoles que dejen de preocuparse de problema tan importante. Muchos hay,



PAULETTE DUBOT, admirable actriz de la Ufa, llena de juventud y de exquisita belleza

y que nos honran. Pero hay muchos muchos más que prefieren el papel de mercaderes, que se conforman con el beneficio que la intermediación reporta, beneficio casi siempre seguro, a trabajar, a arriesgarse con tal de ayudar a construir un cinema propio. Hay

demasiados españoles a quienes les importa un pepino el hecho de que el único pan espiritual, el único vehículo de cultura con que cuenta la gran masa de españoles, sea de procedencia forastera, y por lo tanto "inadecuado" completamente.

REDACCIÓN:
Mallorca, 235 - Teléf. 76753

DIRECTOR:
J. PÉREZ DE LA FUENTE

REDACTOR-JEFE: R. PUENTE

EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

ADMINISTRACIÓN:
Aragón, 197 - Teléfono 71872

DELEGADO EN MADRID:
MAURICIO TORRES
SAN JOAQUÍN, 14

Número corriente.....	Ptas. 0.30	{	PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:	{	España, Colonias y América. Un año	Ptas. 15.—
Número atrasado.....	Ptas. 0.60					Demás países.....

Año XXIV

Barcelona, 5 de abril de 1934

Núm. 14



JEAN HARLOW, la estrella de M. G. M. cuya destacada personalidad la ha elevado a las cumbres de la fama

Los grandes inconvenientes con que se debe luchar las artistas cinematográficas para llegar al pináculo de su carrera está lleno de abrojos. La mayoría de las que comienzan actuando de extras en los estudios ven que pasan los días sin conseguir destacar, sin ver que tras la producción realizada les llegue el pequeño papel que ha de ser el comienzo de su carrera, la primera afirmación de su personalidad.

El exceso de aspirantes, es un grave inconveniente para destacar. Los que hoy tienen una oportunidad para actuar ante la cámara mañana son olvidados para dejar paso a otros que también necesitan ganarse unos dólares, y así pasan días y días sin que vuelvan a ser llamados.

Los privilegiados son pocos. Imagínese el lector que pasan de diez mil las extras que andan por Hollywood esperando el momento oportuno y a tal número añada por lo menos otro tanto en lo que se refiere a hombres. Las

posibilidades escasean y únicamente a una gran suerte o a una personalidad destacadísima, se debe el afianzamiento de las que hoy empiezan a figurar como estrellas.

Desde que a la expresión muda le fué añadida la palabra, Hollywood se ha visto invadido. Las extras antiguas, aquellas muñequitas de perfectos rostros cuya fotogenia era patente se han visto postergadas ante la llegada de esas otras mujeres, bailarinas todas ellas, que componen actualmente los conjuntos musicales. A los actores antiguos han destituido las girls de revista, que al propio tiempo que saben bailar, poseen una belleza plástica notoria, y como quiera que la revista, los motivos musicales son muy apreciados no solo por los editores sino por el público, la ventaja de las últimas sobre las primeras es verdaderamente, muy apreciable.

Que se ha hecho, pues de las antiguas extras? Actualmente se han vis-

El camino de la fama por las estrellas y la evolución de la industria

to obligadas a ganarse la vida en otros menesteres, llevando las que aún continúan aferradas a sus esperanzas de antaño una existencia llena de privaciones. Aunque se hacen más películas que nunca, el número de actores es mucho menor y el de aspirantes excesivo. Por eso vemos aparecer continuamente rostros nuevos en las pantallas, pero aún viven con ilusiones de llegar a estrellas, ven poco a poco como se les van mermando las posibilidades.

Por regla general, las que se sitúan en los altos lugares cinematográficos, Los agentes cinematográficos encargados de descubrir positivos valores ya no han pasado muchas tribulaciones. aguzan la visual, pero no crea el lector que lo hacen únicamente en las actuaciones cinematográficas. La mayoría de las veces el campo de experimentación es en la vida particular. La manera de actuar en la vida, de desenvolverse, les indica los méritos que puede tener un ser determinado para triunfar, y de allí lo eligen, dándole oportunidad de manifestarse cinematográficamente.

“Para conseguir que los directivos presten atención a una aspirante — nos dice Jean Harlow — es necesario que éste acentúe su personalidad. Mujeres bonitas y que vistan bien las hay a centenares en Hollywood, pero no es eso lo que los directores quieren. Necesitan algo más, algo que las haga destacar de los conjuntos, que las refleje. Su manera de actuar en la calle, la simpatía despertada entre sus amistades, su inteligencia y sobre todo la manera propia de hacer las cosas tienen un valor muy positivo. En cuanto se descubre una de esas cualidades en un ser determinado, se le observa concienzudamente y cuando se llega al convencimiento de que no es fingido todo cuanto realiza se le proporciona el medio de revelarse, confiriéndole un papel destacado aunque pequeño en que pueda poner de manifiesto su comprensión cinematográfica.

Pero no por eso ya se llega a afirmarse en el concepto de los directores

la fama seguido elas, según opi- Jan Harlow

res. Entonces llega el período de pruebas, se le dan a interpretar diversidad de papeles hasta que demuestre a cual de ellos se adapta con más propiedad, teniendo que luchar durante este período con gran número de dificultades que muchas veces acaban con la paciencia de los elegidos o los hacen enfermar.

Si por fin demuestra su valía, viene el régimen para evitar excesos de peso. Luego el concurso correspondiente para ser elegidas wampas del año y después lo más difícil: actuar con los privilegiados y donde hay que superarse en cada escena para evitar ser eclipsados por la fama que se desprende de ellos.

Todo esto se consigue a fuerza de personalidad. El que sabe cultivar esta y manifestarla poco a poco; aquellos que tienen suficiente simpatía para captarse las simpatías de directivos y procurar que las bocinas de la publicidad lancen su comprensión artística y su belleza por el mundo entero ha logrado por fin destacar y situarse; pero una vez en el alto lugar, debe esforzarse por sostenerse en él porque los descensos inmediatos son muy rápidos y acaban pronto con ilusiones y categorías.

Indudablemente nadie mejor para opinar así que la mujer que consiguió destacar de entre la masa anónima con tal fuerza como Jean Harlow. Desde los comienzos de su carrera cinematográfica demostró poseer una personalidad muy fuerte y comenzó dándose a conocer con la originalidad de su cabellera platinada.

Quizás a no ser por esta casualidad, que evidencia una voluntad extraordinaria ya que logró imponer en el mundo entero el tinte de sus cabellos, Jean Harlow no sería en estos momentos la rubia platino más destacada de cuanta rubias platinos existen en el mundo. Su idea fué genial y después logró sostener su popularidad con sus genialidades particulares que sumadas a su belleza le han proporcionado un gran número de admiradores que la sortienen en el estrellato. M. G. M. que en esto de lanzar es-



La platinada rubia, que gracias a su talento artístico, ha conseguido que la Metro le otorgara la categoría que merece

trellas y hacerlas populares se lleva la palma, no ha regateado medio alguno de propaganda para que la rubia platinada logre ser la mujer cuyo nombre se pronuncia en la actualidad con más admiración y aprovecha todas las oportunidades para que en el mundo entero se esperen sus películas con entusiasmo.

Su opinión, pues, tiene la virtud de ser producto de la experiencia. Jean Harlow, que además de su celebridad por el cabello ha dado lugar con su vida particular a ser recogida por todos los periódicos cinematográficos que han echado al vuelo las campañas publicitarias haciendo incapie en sus divorcios y casamientos y últimamente con el suicidio de uno de sus esposos es hoy día una de las estrellas de la M. G. M. mejor situada y de la que espera la referida marca pingües beneficios ya que los films en que ella toma parte son bien acogidos por el público, que es quien, al

fin y al cabo cimenta las contratas de las estrellas.

No obstante, no crean las aspirantes que es fácil el triunfo. Jean Harlow, con otras tantas que han conseguido llegar a la máxima categoría estelar, compone también un caso excepcional debido en gran parte a la personalidad que dimana de ella que es, como ya hemos dejado dicho el único afianzamiento posible en cualquier manifestación artística.

Para seguir, pues, el camino de la fama recorrido por las grandes estrellas, prepárese el aficionado con deseos de serlo. Busque a ver algo raro conquese vestirse o teñir sus cabellos, ejercite su personalidad y podrá aspirar a la oportunidad que busca tanta gente y que tan pocas veces se encuentra.

P. CRESPO

Hollywood.



MURIEL EVANS escultural artista de M. G. M.

La primera esposa de Charles Chaplin, Mildred Harris, ha vuelto a casarse por tercera vez. Su nuevo esposo es el famoso propietario de los teatros William Fleckenstein. La boda tuvo lugar en Asheville a primeros del presente mes.

Meg Yemmonier ha marchado a Berlín con el fin de hacer la versión francesa de "La princesa de las Czardas".

Rosita Moreno ha regresado de Sud América, donde triunfó plenamente con sus bailes. Hará varias películas para Fox antes de efectuar otro viaje por Europa donde no pudo ir al terminar su gira de bailes por América del Sur por haberle sido completamente imposible, por falta de tiempo.

Meg Lemmonier ha marchado Londres donde hará una película.

Jack Mulhall está en tratos con la Paramount, pero aun no se sabe si han llegado a un acuerdo.

Estelle Taylor y Harry Richmond continúan triunfando en Miami Beach.

Marcel Pagnol trabajando el guión de "Tartarín de Tarascón" de Daudet para Raimú.

El matrimonio Otis Skinner está en Honolulu en el Hotel Moa-

Por tierras de

Por nuestro corresponsal

exclusivo

na. Piensan estar allí un mes y medio descansando.

Henry Garat se encuentra en París donde empezará "Luna de miel" el día 15 de abril, para Vedettes Françaises Associates, con René Guissart como director.

Esther Ralston ha recibido el decreto final de su divorcio de George Webb y la custodia de la hija de ambos.

Adrian ha regresado a Nueva York muy satisfecho porque no está acostumbrado a llevar sobretodo. Las estrellas encantadas de que el famoso modisto de la M. G. M. no haya sen-



Instante en que JEANETTE MAC DONALD entrega la pluma a CHEVALIER para firmar contrato con M. G. M. a cuya editora pertenecen ya ambos artistas

REPORTAJE FILM

Es la publicación que no debe faltar a ningún aficionado al Séptimo Arte. Cuanto de curioso e interesante le conviene saber, referente al cinema y sus artistas, lo hallará en sus páginas.

Cada REPORTAJE FILM trata un asunto distinto y cada uno sólo vale 30 ctms.

Pídalo en todos los Kioscos

de Hollywood

exclusivo LUIS SAAVEDRA

tido la tentación de quedarse en la ciudad de los rascacielos.

Greta Nissen y Weldon Heyburn han decidido ¡por fin! divorciarse.

Janet Gaynor estuvo a ver a Margaret Lindsay en el hospital diariamente mientras la muchacha estuvo enferma. Margaret pasará la convalecencia en la casa de playa que Janet tiene en Playa del Rey.

Se dice que "Los Barretts de la calle Wimpole" será el próximo film de Norma Shearer, en vista del grandioso éxito de "Rip-Tide".

La Warner ha contratado a Helen Lowell, actriz teatral para el próximo film de Richard Barthelmess.

Nigel Bruce ya está bueno de la grippe.

George Baxter, en una escena de "Princesa por 30 días" dió un bofetón tal a Sylvia Sidney, que ésta tuvo que estar en casita tres días por no serle posible mirar a la cámara de frente a causa de la hinchazón del carrillo. En el guión tenía que ser golpeada, pero Baxter lo hizo demasiado fuerte, aunque, claro está, sin la menor intención de causarle tanto daño, puesto que él y Sylvia son buenos camaradas y jamás ha habido el menor contra-tiempo.

Sir Gy Standing se ha afeitado el bigote después de treinta años seguidos de llevarlo.

Jack Kirkland, primer marido de Nancy Carroll se casará en breve con Jayne Shaddock, actriz cinematográfica.

Se asegura que Bebe Daniels marchará de nuevo a Londres con el fin de hacer "El último vals".



DONALD COOK, PEGGY SANNON y ALLAN DINEHART en una escena de "El monstruo de la Selva" de la Columbia



IDA LUPINO, admirable mujer y gran artista de Paramount

Agnes de Mille, sobrina de Cecil, ha regresado de Londres y marchará seguidamente a Hollywood, después de breves días de estancia en Nueva York. Figurará en "Cleopatra" cinta que su tío hará para Paramount con Claudette Colbert en el rol titular. Este será el debut en el cinematógrafo de Agnes que ha cosechado muchos aplausos en Europa y América con sus danzas.

Ina Claire ha marchado a Cannes en el Vulcania.

AFICIONADO AL CINEMA:

¿Ya conoces la BIBLIOTECA CINEMATOGRAFICA (Bocetos para argumentos de películas)? Pide un número de muestra a Aragón, 197, Barcelona, y cómprala cada semana en Kioscos por 0'20 ptas. Puede proporcionarte la fama y la riqueza. No desaproveches la ocasión que te ofrecemos.

La Carole Lombard que yo conozco

Por GEORGE RAFT



CAROLE LOMBARD y GEORGE RAFT en una apasionante escena de "Boleró" de la Paramount

Carole Lombard pertenece al número de actrices que conquistan admiradores no solamente como tales sino en el trato diario. Lo primero que llama la atención a quien la conoce fuera del estudio cinematográfico es el contraste entre su delicada belleza rubia y su carácter, el cual, sin dejar de ser muy femenino, es de una igualdad casi desconcertante. No hay en ella ni remota traza de mimosidad y la niñería, por no decir nada de la disposición voluntariosa y de los caprichos no siempre razonables que parecen en no pocas ocasiones constantes compañeros de la belleza y de la fama,

cuando ambos atributos concurren en una de las exquisitas criaturas a quienes la pantalla hace soberanas de rei-

PROFESOR URANIO

Le solventará cualquier asunto por intrincado que sea, como negocios, matrimonios, amores, escollos que se presentan en la vida, etc., etc. — Pta. del Angel, 4. — Consulta gratuita de 11 a 1

nos que no cabrían dentro de los límites de una sola nación, por dilatada que fuese.

Es muy posible que, como lo cree la misma Carole, se haya debido a la circunstancia de ser ella la única mujer de la familia, la total ausencia de fragilidad femenina que se nota en su carácter. Cuando niña tuvo por compañeros inseparables a sus dos hermanos, Fred y Stuart, que la trataban de igual a igual, lo mismo que si en vez de faldas hubiese llevado pantalones. En compañía de ellos hizo largas excursiones por el campo, se ejercitó en la equitación, el tennis, el golf, y hasta aprendió a navegar en bote de

Dada la práctica y reserva con que el Prof. URANIO solventa sus asuntos, le interesa visitarle.

vela. Todo esto, sin hacerle perder en lo más mínimo el encanto femenino que tan patente aparece en su porte, contribuyó a templarle la voluntad, por la frecuencia con que se veía en el caso de depender de sí misma en vez de apelar a los recursos propios de la niña o de la mujer que ve en el hombre su natural protector, cuando no su rendido esclavo.

Una vez terminados los estudios de segunda enseñanza, Carole, que abrigaba desde muy joven la ambición de sobresalir, quiso buscar en el cine medios de realizarla. A sus hermanos, que no tomaron en serio los proyectos de la naciente estrella, se les antojó aquello muy chistoso. En cuanto a la madre de la muchacha, puso en práctica lo que ha sido su norma cons-

Visite al Prof. URANIO y se vencerá.

tante, o sea, dejar que sus hijos, una vez llegados a la edad de la razón, decidieran por sí mismos lo que más les conviene.

Después de un film de ensayo, la futura actriz firmó contrato con la Fox.

A poco de haberse iniciado en el cine con halagadores auspicios fué cuando ocurrió el serio contratiempo que pudo haber tronchado en flor todas sus esperanzas de artista cinematográfica. Yendo de paseo en automóvil, sufrió grave percance del cual es-

(Termina en la pág. 14)

Compre Vd. "REPORTAJE FILM" en kioscos, 30 céntimos



Ante el estreno de "Doña Francisquita"



Una escena llena de ambiente de "Doña Francisquita" de Ibérica Film.

Por fin, la obra cinematográfica que más comentarios ha despertado durante su filmación, y en que ha puesto sus esperanzas Ibérica Film va a estrenarse en nuestra ciudad. La afición espérala con entusiasmo y es debido a que hasta la fecha las producciones realizadas en España, acogidas todas ellas con verdadero cariño por el público, han sido deficientes; más que por inteligencia y buena voluntad, por falta de medios.

Ibérica Film ha puesto todo su esfuerzo, todo su entusiasmo en la realización de lo que considera la obra cumbre de la temporada actual. Ambiente, música, directores y actores han sido seleccionados con verdadero cuidado, con todo cariño, buscando el ambiente más propicio a la madrileñísima obra para que en nada tenga que desmerecer de la zarzuela que todos conocemos y que reúne en sí valores tan notables.

Creemos sinceramente que en España pueden hacerse buenas películas. A pesar de todos aquellos que dudan de la efectividad que pueden tener nuestros esfuerzos y que han puesto el grito en el cielo al observar las deficiencias de las películas realizadas en los estudios barceloneses, estamos firmemente convencidos de que estamos capacitados para realizar una producción continuada y eficaz. Afortunadamente para nosotros, no ignoramos que toda industria de nueva formación tiene necesariamente que seguir un proceso para lograr un desarrollo normal. España, en cinematografía, se ha-

lla en ese período. Todas sus películas han tenido las deficiencias naturales y lógicas en los no avezados en el séptimo arte, pero también hemos podido observar destellos de inteligencia e ingenio que son los que acreditan en nuestros aficionados profesionales capacidad y suficiencia para poder desenvolverse con toda propiedad tras los primeros ensayos.

Por eso creemos firmemente que "Doña Francisquita", realizada tras tres decenas de películas y por un per-

sonal competente que tiene acreditada ejecutoria cinematográfica será, sin duda la obra de nuestra temporada.

El argumento está lleno de graciosas situaciones, los motivos musicales inspiradísimos, la trama interesante y españolísima a la vez, hace de ella una obra cuya excelencia ha de ser forzosamente acreditada y estamos convencidos que los grandes esfuerzos de Ibérica Film y de su director general Sr. Letsch han de rendir el fruto apetecido.

Una de las principales condiciones que radican en la obra es la de tener ya abierta las fronteras. "Doña Francisquita" recorrerá triunfalmente los mercados Ibero-americanos conquistando por vez primera los laureles que nuestra producción se merece y a ella han de seguir las otras películas que, sin duda ninguna, irán siendo cada vez mejores.

Además, Ibérica Films no descansa. Conforme ya dijimos en una de nuestras editoriales, tiene en preparación dos obras más: "Los cuatro Robinsones" argumento de Muñoz Seca y "Tanog en París" y es que los directivos de la joven Sociedad, piensan, con razón, que una sola tentativa de producción ni acredita una marca ni puede ser base de negocio.

Esperamos, pues, poder reseñar en breve el éxito que, indudablemente, ha de conseguir nuestra primera gran producción "Doña Francisquita" que, ha de marcar un verdadero jalón en nuestra naciente cinematografía



Interior realizado en los estudios de Madrid y que es uno de los aditamentos de la "Doña Francisquita" cinematográfica

DESCUADROS

Podemos afirmar que desde que nacieron los horripilantes "dobles" hemos puesto el grito en el cielo periódicamente y los hemos combatido aduciendo todo género de razones. Claro está que no vamos a pretender que por mostrarnos no otros enemigos de esa especie de "estafa" cinematográfica, los editores abandonen el procedimiento. Entre otras razones, porque el procedimiento obedece a imperativos comerciales.

Después del fracaso de los primeros films doblados al ser exhibidos en cines de estreno, los distribuidores hicieron el elegante hallazgo de que el público de estreno, obligatoriamente "más refinado", prefería las versiones originales con subtítulos, pero que en cambio, el público de barriadas y de poblaciones pequeñas, obligatoriamente también "menos difícil", se lo tragaba todo. No vamos a discutir ahora si los distribuidores tienen toda la razón o si solamente cuentan con parte de ella.

Lo que sí podemos afirmar es que clasificar la cultura cinematográfica del espectador basándose en el precio que paga por una localidad, es harto peligroso, y aún ofensivo para muchas personas, sino para todo el público. Sebastián Gasch de "Mirador", enemigo acérrimo de los "dobles", naturalmente, ha recibido comunicaciones de personas pertenecientes a ese público que, por no poder gastar más que una peseta para ir al cine, definen los distribuidores como "menos difícil", quejándose, con razón, de que les supongan de paladar menos fino, cinematográficamente, simplemente porque sus medios económicos les obligan a asistir a cineas baratos, donde se exhiben films doblados.

Para muchos — para nosotros — el doblaje es completamente inadmisibile. Para otros — para nosotros también — los doblajes que se hacen en español son insulsos por la mala calidad literaria del texto castellano. Naturalmente el texto castellano por razones puramente técnicas ha de diferir mucho del texto original. La necesidad de que la traducción coincida casi silábicamente con el original, hace que aquella sea muy libre. Tan libre, que se comprenden las frases ridículas, falsas de situación o completamente inútiles que los doblajes nos regalan.

Que los españoles nos veamos obligados a oír constantemente lenguajes extranjeros en el espectáculo más imponente de nuestra época, es realmente



Una escena de "La reina Cristina" de Suecia" magnífica producción M. G. M.

algo lamentable. Pero que nos obliguen a traducciones completamente falsas que destruyen la esencia misma del film, es todavía peor.

El remedio reside en la producción directa. Eso parece y es una perogrullada, pero es, y los esfuerzos de todo el mundo debieran tender a aplicar ese remedio. Cosa difícil, desde luego, pero hacedera. Imposible de improvisar, pero susceptible de llegar a ser.

No se trata de crear una industria tipo Hollywood. Se trata de que el arma más potente que la difusión de las ideas posee en nuestra época, esté en manos de españoles y sirva a ideas españolas. Se trata, simplemente, de un caso de interés nacional. Así lo entienden muchos países.

En varias ocasiones hemos dejado entender y a veces afirmado, que una de las dificultades con las que tropezaba todo cineasta español, era la imposibilidad de dar a su trabajo una solución de continuidad. Es indudable — nadie sería capaz de discutirlo — que es trabajando, es realizando films como directores y actores se encontrarán en situación de mejorar su trabajo. Por mucho talento que se tenga, cuando no se puede cometer un director a un trabajo continuado es imposible que perfeccione su oficio. Lo mismo ocurre a los artistas. Y cuando se carece de talento puede llegarse a realizar obras correctas esforzándose en adquirir oficio.

La vida de la mayoría de los cineastas profesionales españoles está llena de episodios que reflejan una fuerza de voluntad y un espíritu de sacrificio enormes.

Benito Perojo, que hace muchísimos años viene laborando para aportar una colaboración decisiva a la creación de un cinema español, ha tropezado con las dificultades que hemos menciona-

do. Día por día, Perojo ha ido viniendo parte de las dificultades. Día por día, Perojo ha mejorado la calidad de su labor.

Hemos visionado en prueba privada la última realización de Perojo, adaptación cinematográfica de un tema de Enrique Jardiel Poncela, intitolado "Se ha fugado un preso". En la labor de un director, la selección de tema es el cincuenta por ciento de su trabajo. Perojo ha sabido huir de determinados tópicos de valor negativo que han privado y privan en nuestro cinema, y ha encomendado a un humorista tan español como Jardiel Poncela el tema de su último film.

El resultado ha sido excelente. Una historia de un humor y una fantasía como es difícil imaginar en la España cinematográfica. Bien realizada. Un corte y una continuidad casi perfectos.

Y pasemos a la interpretación. Excelente por cierto. Y es que otro de los talentos de un director de películas — una película es el producto de varias colaboraciones — es saber utilizar los actores más aptos para los papeles de un tema determinado. Y Perojo ha sabido echar mano de un Juan de Landa, por ejemplo, para interpretar un papel que en España, sólo Juan de Landa estaba preparado para encarnar. Ha sabido también valorizar nuevamente las condiciones de una Rosita Díaz y de un Ricardo Núñez Y ha sabido, claro está hacer de su labor de director en este film de ambientes muy acertados, una superación de su carrera de director.

Perojo anuncia para muy en breve varios films. Esperamos que el ritmo de perfeccionamiento que evidencia en "Se ha fugado un preso" permanecerá y que en sus próximas realizaciones superará felizmente los defectos que esta última obra suya — excelente como hemos dicho en todos conceptos — con tiene aún.

¿Qué sucede a los matrimonios de Hollywood?



HELEN TWELTREES pensativa, presta a la cámara toda su belleza para que después la admiremos

Hay temporadas que Hollywood se ve atacado de fobia antimatrimonial y durante ellas, no cesan los pedidos de hablar de divorcios que pronto se convierten en realidad. No sabemos verdaderamente qué es lo que impide que seres que, al parecer, han vivido en completa armonía conyugal, de golpe y porrazo echen al viento las voces de su separación. La desavenencia, la incompatibilidad de caracteres que la mayoría de veces son pretexto de los divorcios, ha sido esta tantas veces como motivo de

separación que comenzamos a dudar que puedan ser ciertos. Creemos, pues, que son muy otros tales motivos ya que no es posible que matrimonios que han llevado unidos varios años, como el caso de Mary Pickford y Douglas Fairbanks, al cabo de ellos pretexten incompatibilidad de caracteres.

Helen Tweltnes, que es una de las actrices que en Hollywood tienen fama de discretas y comprensivas, y cuyo matrimonio parece ser que se desenvuelve en terreno de normalidad, nos ha hecho algunas observancias muy

precisas sobre el objeto que nos ocupa y que vamos a transcribir por creerlas muy oportunas y llenas de juicio.

—No es muy fácil — nos asegura la gentil artista — saber llevarse en un estado de perfecta armonía dentro del matrimonio. Tanto los actores, como las estrellas, están acostumbrado, antes de contraer la sagrada obligación matrimonial, a una admiración desinteresada, pero tenaz por parte de sus múltiples admiradores. Apenas se casan, esa admiración decrece lógicamente. El público que los mimaba no quiere que sus predilectos puedan depender de una persona exclusivamente y al mermarles su favor, el actor antes admirado, comienza a sentir los primeros sinsabores dentro del matrimonio. El público aunque no lo crean las estrellas, ejerce sobre ellas una influencia notable y no puede usted figurarse cómo nos molesta perder su favor. A partir de este momento que es aquel que sigue a la primera felicidad matrimonial, pues en plena luna de miel, no se vive sino para dar satisfacción a todas las dichas que encierra el matrimonio, el recuerdo vuelve hacia el gran admirador nuestro, hacia aquella multitud que tantas veces nos ha aclamado. Y apenas nos damos cuenta de que hemos caído en su concepto, comenzamos a sentirnos malhumorados y fastidiados de aquella li-

gazón que nos ha hecho perder parte de su favor.

Entonces vienen primeras amarguras. Además, marido, que antes era el más firme de nuestros admiradores conseguido objeto que le impulsaba a nosotros que era nuestra posesión, se enfriaba su admiración, como es muy natural que de admirador se ha convertido en nuestro esposo. Pero nos difícilmente per-

donamos eso. Acostumbradas a que todos nos rindan sus entusiasmos, no podemos acostumbrarnos a perder el primero que fué nuestros admiradores. Necesitamos ese calor que aliente nuestras esperanzas e ilusiones, queremos ser mimadas siempre y en cuanto nos apercibimos de que no somos ya para nuestro esposo lo que éramos antes de contraer matrimonio sobrevienen las primeras desavenencias que son el origen de todos los trastornos conyugales.

Hay artistas que sólo por este mero hecho, comienzan a fiarse de nuevo, buscando la admiración perdida. Otras no pudiendo aclimatarse a aquella falta de admiración, entablan demanda de divorcio, con lo cual queremos demostrar que son muy escasos los casos de incompatibilidad de caracteres.

Si todas las estrellas que se casan tuviesen hijos, como en el caso de Norma Shearer, no se darían tantos divorcios. Es necesario encontrar un nuevo aliciente en la nueva vida conyugal, porque sino se exponen los contrayentes a numerosos conflictos de orden interno y nada tan excelente como los hijos para quitarnos preocupaciones y hacernos olvidar parte de esa popularidad, que la mayoría de las veces nos perjudica notoriamente. En cuanto nos vemos obligadas por un cariño nuevo y tan fuerte como son los hijos, nos volvemos otras y nos damos



HELEN TWELTREES la bellísima actriz que opina sobre los divorcios

por entero a aquel nuevo amor que ha surgido en nuestras vidas y que se transforma en la mayor de nuestras preocupaciones.

Lo peor que puede acontecerle a una estrella, es que su marido no le preste la atención de los primeros días de matrimonio. Ella no logra desprenderse de su personalidad artística para convertirse en la compañera de su esposo. Acostumbrada a la admiración, sufre los primeros desengaños que se desprenden de su nuevo estado en su propio hogar, comenzando, a partir de aquel momento, la tragedia.

Y cuando ambos son artistas a la preponderancia de uno sobre otro, es una continua mortificación. Si es ella la más destacada, su marido que al principio se avino a todo, no puede tolerarlo; si fuese ella actriz acostumbrada a ser admirada, se siente ofendida en su propio orgullo al darse cuenta de la inferioridad de él.

Hay, además, otras causas de índole más profunda e íntima que aquí no podemos aclarar. Pero créanme que

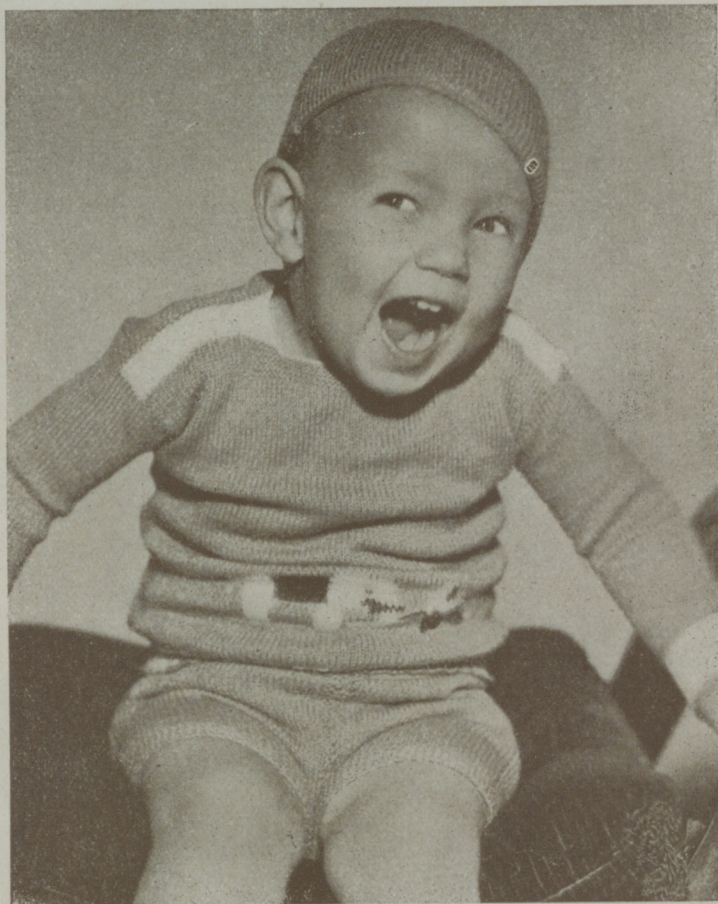
eso de la incompatibilidad de caracteres es un lugar común que momentáneamente deja a los cónyuges a salvo de todo otro comentario".

Indudablemente, las manifestaciones de Helen Tweltnes tienen toda la apariencia de ser verídicas. Ella que vive la vida de las artistas, que es una de las mujeres más bellas y admiradas del mundillo cinematográfico, sabe mejor que nadie los motivos que inducen a los matrimonios hollywoodenses a tomar resoluciones tan extremas. Además ha podido observar en su propio hogar muchos de esos trastornos que antes citaba y que gracias a su serenidad, al concepto que ella tiene de la vida y del matrimonio, ha logrado evadir, viviendo en completa armonía con su amante esposo. Pero el caso de Helen Tweltnes, es de los pocos que existen en Hollywood por la sencilla razón de que coinciden en ella virtudes muy apreciables.



Agradable y bonita HELEN TWELTREES es admirable siempre

Baby Le Roy, el diminuto artista de la Paramount, gusta contemplarse en la pantalla



BABY LE ROY, el pequeño actor de la Paramount que sabe reír con toda gracia para sus admiradores

—Mami, mami — le dice a su mamá el simpático mocete cuando, en el cine, se reconoce a sí mismo. — Soy yo, soy yo.

Y su mamá le mira con encariñados ojos y le sonríe satisfecha de tener un hijo semejante.

Porque, bien mirado, el pequeñín Le Roy es una monada. Ríe con la risa de los felices, con esa risa del que jamás ha tenido preocupaciones y su rostro infantil, altamente simpático, se granjea inmediatamente las simpatías del público.

Ignoramos de los medios de que se valen para conseguir que tales criaturas expresen determinadas sensaciones. Baby LeRoy llora con toda verdad, cuando ha de llorar en la pantalla y ríe abriendo la boca y cerrando los ojos pícaros y brillantes.

Su infantilidad enternece, y su hermosura, porque es hermoso como él solo, produce diversidad de emociones en las madres en ciernes.

—Si yo tuviera un hijo como ese,

me lo comía a besos — oímos decir a una mujercita que se halla en una butaca tras de nosotros. — ¿Te has fijado qué monada?

Y lo es ¿quién lo duda? Es una verdadera monada ese anegrito, que desde su más tierna infancia gana el surtido de los suyos.

Porque no debemos olvidar, precisamente, eso. Baby Le Roy gana ya una buena cantidad de dólares por cada una de sus actuaciones y los gana, no por su trabajo, ya que no hace sino dejarse retratar sino por su belleza.

Hay quien supone que a los niños no es justo prestarlos y exponerlos, que no se debe cansar su atención obligándoles además a que hagan determinadas monerías, y es cierto; pero este no es el caso de Baby LeRoy. El chiquillo que actualmente admiramos en las películas de la Paramount es un caso excepcional que se ríe en cuanto le enseñan una golosina o se enfada sino quieren dársela. Además tengamos en cuenta que el cinematógrafo tiende a

prescindir de la actuación de estos niños precoces que le dan todo el valor que requieren las escenas.

¿Quiere decir tal precocidad que pueda llegar a ser un gran artista? Lo dudamos. Lo que ahora le da un valor plástico es su belleza infantil y su simpatía y no podemos suponer de ninguna manera que Baby actúe continuamente pasándose su infancia entre escenas cinematográficas.

A él le gusta verse y es natural. Apenas se ve reflejado en la pantalla ríe y mueve las manitas con entusiasmo, y no detiene sus impulsos expansivos hasta el momento que dice a cuantos le rodean: "Soy yo, soy yo".

¿Se dará cuenta el jovencito de lo que representa aquel su reflejo en el blanco lienzo? No lo creemos. Para él aquello no es sino un espejo donde se ve, al igual que le sucede cuando se mira en el armario de su casa. Quizás observe caras extrañas en su alrededor, pero eso sólo pudo suceder durante los primeros días en que las caras desconocidas le sonreían continuamente, pero ahora ya, acostumbrado al trabajo de los estudios, en su memoria han quedado grabados la multitud de rostros con que actúa y para todos ellos tiene una sonrisa que no es sino agradecimiento a los tratos que recibe y los continuos obsequios de que es objeto.

Estas criaturitas tan decididas que ya en la infancia comienzan a gustar de las mieles del éxito son casos excepcionales que únicamente puede producir el cinematógrafo. Al teatro le está reservado el hacer actuar a todos aquellos que no tienen una ejecutoria artística; al cine no.

Este dispone de todos los medios y puede tocar todos los resortes hasta conseguir que la interpretación sea lo más justa posible y por eso hasta los niños pueden quedar como geniales actores, pues tan sólo es cuestión del dinero que representa tener que rodar la escena varias veces. Pero, ¿qué puede importar eso a la Paramount, que no pone cortapisas a los gastos, cuando se trata de acreditar la marca?

Baby LeRoy es lo que la Paramount ha querido que sea y ambos están satisfechos de sí mismos.

Jeanette Mac Donald y Ramón Novarro en "El gato y el violín" de M. G. M.

La satisfacción con que el público de todos los países acoge las películas musicales, ha llevado a la Metro a dar cabida dentro de un numeroso y acreditado elenco a Jeanette Mac Donald, la exquisita cantante que tantos éxitos ha alcanzado en cada una de sus anteriores actuaciones, a fin de realizar una obra altamente musical interpretada por ella y Ramón Novarro.

Ambos artistas de reconocida valía y cuya voz melodiosa y bien timbrada tantas veces ha deleitado a la afición, han realizado conjuntamente en "El gato y el violín" una labor admirable, y en que sus respectivos admiradores hallarán motivos suficientes para acrecentar la simpatía que se les tiene. Porque tanto Jeanette Mac Donald como Ramón Novarro, son de esos actores que han sabido granjearse el cariño del público por sus méritos artísticos, ya que los personajes que han interpretado se han hallado siempre dentro del marco que imaginaron los autores.

"El gato y el violín" es una obra de fino corte musical, donde los exquisitos cantantes ponen de manifiesto una vez más sus grandes dotes. Jeanette Mac Donald realiza una verdadera creación de su papel.

La elegante figura de la protagonista de "El desfile del amor", atrayente y llena de movilidad, su voz dulce, su belleza incomparable destacan en la obra con vigor, afirmándose una vez más en la cate-



RAMON NOVARRO Y JEANETTE MACDONALD en
"El gato y el violín"



Una escena de "El gato y el violín" de M. G. M.

garía estelar que por su inteligencia y comprensión artística ha conquistado. Y en lo que se refiere a Ramón Novarro, ni que decir tiene que es, como siempre, el aglán por excelencia, el joven artista para el que los años no pasan, lleno de temperamento y dotado de todas las facultades accesorias para conseguir uno de sus triunfos más rotundos.

Pocas veces nos ha sido dado contemplar un reparto más excelente en una producción musical. Los intérpretes de "El gato y el violín" han sido seleccionados con todo esmero para que la obra reúna en sí los mejores elementos, siendo la partitura uno de los más bellos libros musicales que se han escrito para el cinematógrafo.

Ha sido precisamente en el transcurso de estas dos últimas temporadas cuando las películas musicales se han impuesto.

Ramón Novarro vuelve a conquistar uno de sus triunfos más ruidosos. Con el advenimiento de el cine sonoro ha podido dar a conocer a sus numerosos admiradores una de sus principales dotes artísticas: su voz, a cuyo cultivo ha dedicado las mejores horas de su vida.

No es, el protagonista de "Ben Hur" un cantante vulgar. Eso lo hemos podido comprobar en las producciones en que ha tomado parte en el transcurso de los últimos años y podremos afirmarnos en ello con la última de sus producciones, donde tanto él como Jeanette Mac Donald consiguen una interpretación excelente y un éxito rotundo.

capó con vida, pero para quedar probablemente con el rostro desfigurado.

Atendiendo a que esto, como es claro, le impediría volver a presentarse en la pantalla, tanto su familia como

LA CAROLE LOMBARD...

(Viene de la pág. 6)

sus amistades trataron desde el primer momento consolarla con reflexiones



Emocionante escena de "Las 8 golondrinas"

cuya substancia era que, después de todo, no es haciéndose famosa como actriz de cine el único modo de conquistar la celebridad. Carol (aun no había añadido la e final a su primer nombre), dando muestras de una fortaleza de ánimo que no dejaba de maravillar aun a los mismos que conocían el temple de su carácter, parecía convenir en ello, acariciando mientras tanto su plan; que fué el de ponerse en manos de habilísimo profesor, especialista en cirugía plástica, gracias al cual no quedaron de las horribles cicatrices más que imperceptibles señales

Rehabilitada de este modo su belleza, la actriz volvió a dedicarse al cine, no ya con los auspicios de la Fox, sino en las comedias de Max Sennett. De éstas pasó a trabajar en diversas editoras, entre ellas la misma Fox, hasta que al cabo firmó contrato por largo plazo con la Paramount.

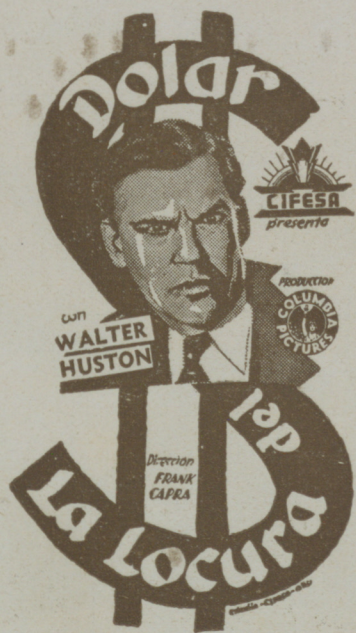
Divorciada de William Powell que fué su esposo durante dos años, Carole y su ex marido continúan siendo los mejores amigos del mundo.

Carole Lombard es, según mi juicio, la mujer más hermosa del mundo, y una de las más inteligentes y simpáticas.

Ha constituido un éxito definitivo en el Goya



Un asunto vibrante y profundamente real, donde el DINERO se ensaña en un terrible juego con todas las pasiones humanas supeditadas a su satánico poder, al que logran vencer la amistad y la confianza en pugna con el egoismo y el terror.





Clark Gable
(M-G-M)

George O'Brien continúa siendo el atleta poderoso de antaño



GEORGE O'BRIEN, el simpático actor de la Fox cuyo musculatura conserva en todo su vigor

Pocos hombres han conseguido despertar la simpatía extraordinaria de George O'Brien. El animoso batallador, el hombre de las mil aventuras que puso siempre de relieve la fortaleza de sus músculos, hace una temporada que apenas se le ve por nuestras pantallas y no obstante, todos los buenos aficionados, todos los que recordamos sus interpretaciones en los días venturosos del cine mudo, lo tenemos en la memoria sin poder olvidar los ratos excelentes que nos hizo pasar, ya sea en las películas de vaqueros, ya en las escenas de ring

Nosotros le recordamos en sus buenos tiempos de caballista al lado de Madge Bellamy en "El caballo de hierro" y nos sentimos satisfechos de haber vivido aquella época evolutiva del cinematógrafo. Aquel afán de superación, aquel deseo patente que se ponía en las interpretaciones con enormes ganas de granjearse la admiración del público, ha quedado en la actualidad relegada a segundo término, no precisamente por causa de los actores sino por el público en general que volviéndose más inteligente llega a negar las emociones más profundas y se son-

ríe de todo aquello que no sea música frívola y conjunto de extras en ropa ligera. Y no obstante, cuánto bien hicieron a nuestros pequeños aquellas películas de caballistas. El entusiasmo con que eran recibidas, los aplausos que se le prodigaban al vencedor esforzado que tras de mil peripecias conseguía hacer resaltar el triunfo de la bondad con su valentía sin límites, despertaron siempre en los infantiles espectadores grandes entusiasmos. Jamás en el cine se ha ovacionado con tanto afán a los héroes como lo han hecho y lo hacen aun los muchachos y es que éstos en su infantilidad premian el esfuerzo del hombre valeroso que es capaz de todos los sacrificios por el triunfo del deber y de la justicia.

George O'Brien, ha sido uno de los actores más populares del cinematógrafo. Poseedor de una naturaleza privilegiada, con un tórax amplísimo y unos bíceps de acero, ha despertado el entusiasmo de la juventud que tiende ya, desde muy niños, a admirar todo lo fuerte, y es que el atleta fino y de temple que lleva en sí el gran actor, continúa siendo el mismo de antaño y no repara en sacrificios por mantenerse con aquel vigor y fortaleza proverbial que tan popular le hizo.

Cuántos esfuerzos no cuesta a los que lograron el privilegio de la popularidad conservarse en el pedestal que sus admiradores les concedieron! Es necesario ser siempre los mismos, luchar con los años que se comen las energías, dar la sensación ante los infantiles admiradores que la pródiga naturaleza se conserva en pleno vigor. Y para ello horas y horas de entrenamiento, de diarios ejercicios para mantenerse en plena forma. Así es George O'Brien. Para él no transcurren los años. Aquel vigor que todos hemos admirado infinitas veces, aquel temple de sus músculos, continúa desarrollando el mismo vigor de sus mejores años y su silueta de atleta, de uno de los atletas más perfectos que hemos podido admirar en el cinematógrafo, continúa teniendo aquella belleza de proporciones que tanta admiración despertó entre los deportistas y que tantas simpatías le granjeó entre el bello sexo. La conservación de la plástica es para él uno de los principales entretenimientos y no pasa día sin que se obligue a un entrenamiento que le conserva en plena facultades físicas.



PIANOS DE ALQUILER
C. BIEGER
BRUCH. 78 TELEF. 15096



“Carlomagno” y el cinema optimista

Todos conocemos a Raimú. Y todos sabemos que Raimú es marsellés. Ser marsellés equivale a ser fantasioso, a ser alegre, a ser poeta. Quiere decir, ser una persona que tiene bastante personalidad para ver las cosas, no tales y como son, sino como uno quiere que sean. De esta forma, la vida se convierte en una fatiga un poco menos que vulgar y un poco más agradable.

Raimu es marsellés, y naturalmente, posee en alto grado esas virtudes que todo marsellés que se respeta ha de poseer forzosamente. Raimu sabe explicarse la cosas con una lógica absolutamente singular. Ignoramos si Raimu es, en su vida privada, tal como decimos. Pero nosotros, que pretendemos también tener algo de marsellés y nos enorgullecemos de ello, preferiríamos que lo fuera.

Lo que sí podemos asegurar, es que el Raimu de la pantalla (íbamos a decir de la pantalla francesa: pero no, Raimu pertenece a la pantalla marseleses) es positivamente un ser auténticamente poético y que sabe desbordar la realidad de las cosas, rodeándolas de un halo de fantasía. Entendámonos: Raimu no es loco, como no son locos los hombres de su temperamento. Raimu tiene siempre los pies en el suelo, pero su cabeza está ante el sol, cerca del sol, sabe emborracharse de sol, y de sol mediterráneo que es más auténtico que los demás soles del mundo.

Hemos visto a Raimu, disfrazado con el nombre de Carlomagno (título de un film, pero apelativo que sólo un Raimu sabría sobrellevar con dignidad), con una estaca poderosa en la mano y bañado en el sol que es la mitad de su vida, ejerciendo de tirano, él el mísero fogonero, de burgueses “snobs” y pancistas. Hemos visto a Raimu, poeta entre los poetas, aguilatar la belleza de Mary Glory, y conquistarla para sí. Y cuando los acontecimientos quitan el poder bravamente conquistado al gran Carlomagno, éste sabe sonreírse y aún reírse un poco, como solamente un marsellés de talento podría hacerlo. Entonces, Carlomagno vuelve a su penosa vida de fogonero, pero el recuerdo de la bella Rosa, aliado a su fantasía innata, serán un consuelo suficiente.

Memos mezclado a propósito al Raimu privado con el Raimu de la pantalla. En el cinema Raimu ha encarnado personajes opuestos de una manera magistral. Pero en “Carlomagno”



RAIMU y MARIE GLORY en una escena de “Carlomagno” de Selecciones Filmófono

no”, Raimu es realmente Carlomagno. Y aún apostaríamos a que el Raimu de carne y huesos alguna vez ha soñado vivir las aventuras deliciosamente absurdas que en el papel de fogonero finge en el film “Carlomagno”, film regocijante como pocos ha habido.

“Carlomagno” ha sido definido — muy acertadamente, por cierto — por Selecciones Filmófono, como “Gran comedia cómica”. Cuando el público salga de la sala oscura donde se proyecte “Carlomagno”, estamos seguros que contestará con el siguiente lacónico y expresivo comentario: “Acabo de ver una gran comedia cómica”.

“Carlomagno” es un film de Pièrre Colombier, adaptado de la obra del mismo título de Yves Mirande, en el que además del incommensurable Raimu aparecen la encantadora Marie

Glory, Lucien Baroux y Jean Dax. Nos encontramos ante una película de un humor, que si bien corresponde a la escuela francesa, hasta ahora no había quedado dibujado con tanta precisión. Y es doblemente interesante, porque se aleja del humor a que nos ha habituado el cinema americano, que es humor de buena ley, pero demasiado serio, excesivamente triste... y un poco deshumanizado.

Pero por encima de todo, y dejando a un lado análisis demasiado sutiles, “Carlomagno” es de aquellos films que sin recurrir a procedimientos de astracanadas, provocan la franca risa del espectador por espacio de hora y media, haciendo que aquél salga del cinema con el ánimo satisfecho, un poco más filósofo y mejor predispuesto para sonreírse.

ALEJANDRO DE RICCI

UN PRODIGIO DE ARTE
UN ÉXITO DE INTERPRETACIÓN
UN ALARDE DE LUJO
UN CÚMULO DE GRACIA

Esto es

Se ha fugado un preso

Una opereta Orphea Film, dirigida por BENITO PEROJO
y realizada en los estudios ORPHEA FILM

en la que intervienen los más geniales artistas españoles

Rosita Díaz y Juan de Landa
con Ricardo Núñez

Los mejores elementos del Cinema nacional
para la mejor película de la temporada

Distribuida por SUPER FILM para Cataluña, Aragón, Baleares y Norte
Diputación, 199 - Teléfono 34148

Resto España: DISTRIBUCIÓN ORPHEA FILM, S. A.

Próximo estreno en FANTASIO



ARTHUR LOWE, VISITA BARCELONA. — A la salida del apeadero del Paseo de Gracia, Mr. y Mrs Arthur Lowe, Miss Virginia Howard y Mr. Jack Edelstein, rodeados de los periodistas barceloneses que fueron a recibirlos. — Grupo de asistentes al Cocktail con que Mr. Arthur Lowe obsequió a los periodistas para celebrar la inauguración del primer estudio sonoro, y oficinas centrales, de Metro Goldwyn Mayer en España

Nenucha. — *Oviedo.* — Cuando usted lo dice tendrá razón, pero créame que también es posible a extravío. Los anuncios para cambio de correspondencia no son de pago.

Nenucha Mimosilla, de 18 años, muy rubia, desearía que algún distinguido estudiante o lector de esta revista de 21 a 26 años, se compadeciese de ella y la escribiese como un buen amigo, pues Mimosilla está muy triste. Desea que sea madrileño, simpático, educado y muy castizo. Seños en esta redacción.

Solicita cambio de correspondencia con lectoras el marinero alumno Jaime de los Ríos, Escuelas Marinería, Ferrol.

Joan dos Santos. — *Lisboa.* — Efectivamente, como usted indica, son muchos los portugueses que, en Lisboa y Porto principalmente, leen "El Cine", cosa que me complace ya que eso evidencia la expansión que tiene nuestra revista. Contentísimo yo de que así sea y que pueda prestar una ayuda a todos los hermanos portugueses que con afanes de cultura desean perfeccionar sus conocimientos del castellano. Estoy seguro que las simpáticas lectoras de esta Sección se prestarán gustosas a sus deseos.

Joan dos Santos que vive en Travessa do Alcaide, 25. Lisboa (Portugal), desea sostener correspondencia con señorita lectora, de 20 a 25 años de edad, prefiriendo que sean castellanas.

Joven marino, desea sostener correspondencia con muchachas lectoras de esta revista. Dirigirse a Lucas Espada Mairena, Ministerio de Marina, Madrid.

J. Santacruz. — *Sevilla.* — Me pide usted una opinión y voy a dársela pero tenga en cuenta de que es mía y por lo tanto personal. El concepto que yo tengo de las mujeres es muy sencillo. Angelitos preciosos y muy pícaros que unas veces esconden su picardía tras una ingenuidad agradable y otra se nos presentan tal como son, sin grandes complicaciones y muy sencillas. Cada ciudadana piensa de muy distinta manera de ellas. Mi opinión, pues, puede variar mucho de la de usted, pero créame que no soy yo el equivocado. ¿Frívolas? ¿Y por qué no? Cree usted que no es preferible su femenina frivolidad a su coquetería insípida de antaño? Estúdieslas si gusta de ello y acabará por darnos razón.

R. Martínez. — *Santander.* — No puedo complacerle por no estar autorizado para ello. Si desea usted escribir a esa joven hágalo y yo procuraré que llegue su carta al destino siempre que me

De nuestro Archive por Alberto Montenegro



*Una extraordinaria extra de M. G. M.
cuyo nombre no conocemos*

la remita en sobre aparte y debidamente franqueada con treinta y cinco céntimos, cuyo sello de cinco céntimos servirá para ser cangeado aquí por otro de impuesto de Exposición.

¿QUIERE USTED SER ARTISTA CINEMATOGRAFICO?

En sus manos está conocer las características que deben tener todos los que aspiren a serlo y por eso le brindamos el folleto que acaba de escribir A. Montenegro, en el cual podrá aprender todo lo que es necesario para poder actuar ante la cámara. Precio del folleto 0'50 céntimos cuyo importe puede remitirnos en sellos de correo si desea recibirlo antes de que se agote.

Manuel Ferrer, Destructor Almirante Ferrándiz, Cartagena, desea cambiar correspondencia con lectoras de esta revista, de 18 a 23 años.

J. Carbajal. — *Oviedo.* — No podemos complacerla porque no tenemos trato ninguno con los empresarios cinematográficos de la República Argentina. Nosotros damos las señas, cuando nos las solicitan, de los artistas cinematográficos y aquí acaba nuestra misión. Creo que si escribe usted a la Asociación de Empresarios cinematográficos de la República Argentina, dará con lo que busca.

A. Robles. — *Granada.* — No podemos remitirle las señas que desea por ignorarlas. Sabemos que actualmente se encuentran en Madrid y es muy fácil que si le dirigen cartas a los Estudios de la E. C. S. A., Aranjuez, las recibían.

Un joven moreno desea cambiar correspondencia con señoritas de 16 a 18 años, que sean instruidas y a ser posible que vivan en puerto de mar. Escribir a Fernando Miró Bonet, despacho de Eduardo Sala, Pego (Alicante).

Carlos Fernández del Castillo, Jefe de Base Naval, Cartagena, desea cambiar correspondencia con señorita lectora de esta revista.

Tú y Yo. — *Madrid.* — Sois más granujas cada día y de peor intención. Os advierto que los dos... pelos que me quitasteis con tanta rabia me levantaron un grano horrible mucho peor que el de Tú, y con tan mala intención que he tenido que guardar cama. A eso obedece el retraso. Os mando cartas un poco atrasadas pero perdonadme, porque nadie sino vosotras tiene la culpa. Si he violado la correspondencia es porque uno de los correspondientes se olvidó de los sellos ¿me perdonais? Os aseguro que no me he enterado de nada. ¡¡Soy muy listo y conozco a los frailes hasta disfrazados!! ¿Qué os creíais? ¡Cualquier día me olvido yo de mis amistades! ¡Pero no me habéis de granos porque se me hinchan las narices! Y cuidadito con lo del pavo ¿eh? ¡A mí los pavos ni con salsa! Prefiero las palomas, ¿entendidos?

La Peña de la poesía, compuesta de cinco chicas morenas, rubias, altas, bajas, feas, guapas, románticas y positivistas — de todo lectores, como en la viña del Señor — solicitan correspondencia con muchachos de veinte a treinta años de edad. Escribir a L. A., número 5. — C. R. núm. 1. — M. L. número 7. — M. S. núm. 2. — C. L. número 14, Calle de San Fernando, 46, bajos, Alicante.